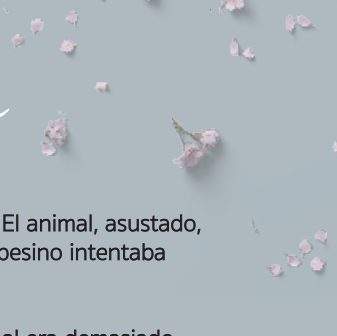


El burro y el pozo



Un día, el burro de un campesino cayó en un pozo. El animal, asustado, rebuznó muy fuerte durante horas mientras el campesino intentaba descifrar qué podía hacer para sacarlo de allí.

Tras mucho cavilar, el campesino pensó que el animal era demasiado mayor como para seguir trabajando y que, dado que el pozo estaba seco y tenía planificado taparlo, no valía la pena sacar al burro.

Entonces pidió ayuda a unos vecinos. Todos cogieron sus palas y empezaron a echar tierra para cubrir el pozo, con el burro dentro

El burro, que en realidad es un animal excepcionalmente inteligente y capaz de resolver problemas, empezó a darse cuenta de lo que estaba ocurriendo, de manera que rebuznó aún más fuerte. Poco después, para sorpresa de todos, se tranquilizó y se tumbó dejando que la tierra lo fuera cubriendo lentamente.

Sin embargo, tras unos minutos de tranquilidad, el burro abrió los ojos y se incorporó, sacudiéndose la tierra que le cubría el lomo y la cabeza. A medida que iba cayendo la tierra, volvía a levantarse para ir acercándose cada vez más a la boca del pozo.

Al cabo de un rato, todos vieron como el burro llegó hasta arriba, saltó el brocal y salió trotando lleno de una renovada vitalidad.

